

# Retratando el entre-tiempo

Hoy me vine  
6/02 horas esperando  
Estoy esperando para  
consulta de  
espero  
Esperas mientras mi padre cuenta  
Espero en la sala de espera del dentista  
me queda nada que hacer  
justo. así que mucho tiempo  
Habría sido, en general, una  
12-4-75  
Otra vez esperando en  
una montaña rusa en un parque  
mediante la consulta de un médico  
ahora tengo que esperar nada  
más por nada en nada  
Sabado 24 de Mayo 2017  
Haciendo tiempo para



# Índice

<i>Los entre-tiempos:</i> <i>la espera y el tránsito .....</i>	7
Obras .....	9

# Los entre-tiempos: la espera y el tránsito

Carmen Castillo

Marzo de 2017

Podríamos despreciar aquellos reductos o resquicios de una deceleración cada vez más necesaria, pero hacerlo sería un error. Sí que existen momentos de pausa, transiciones inevitables entre la productividad del trabajo y la ociosidad del consumo. Están en todas partes y sin embargo los denostamos, olvidamos o fingimos que no están ahí, y quizás por eso en la actualidad están en peligro de extinguirse. Podríamos definir estos tiempos como de espera, pausa o transición aunque mucha gente tiende a calificarlos de tiempos “muertos” o “perdidos”. Byung Chul-Han les da el nombre, muy acertado en mi opinión, de entre-tiempos. Como él mismo resalta “Hoy en día vivimos en un mundo muy pobre en interrupciones, en entres y entre-tiempos.”<sup>1</sup> Y según el sociólogo la aceleración es la culpable de su desaparición.

Aunque depende de la persona en cuestión y de las actividades que realice en el día a día, cualquiera que piense detenidamente se encontrará con estos tiempos entre sus actividades rutinarias. Como el concepto bien indica, estos

tiempos se sitúan entre momentos a los que solemos dar mayor importancia, como son los productivos o de entretenimiento. Los encontramos en todos los desplazamientos, independientemente del medio de transporte que utilicemos o el motivo: tanto los desplazamientos en coche como en transporte público (autobús, tren, metro), al igual que si vamos caminando, conllevan una transición entre nuestro origen y destino. A ese tiempo de media se le añaden los retrasos, atascos y cancelaciones, los cuales abundan en trayectos largos, como por ejemplo los que se realizan en avión. Para acceder a servicios básicos tanto de pago como públicos, sobre todo estos últimos, se requiere una pequeña, o gran, dosis de espera: en el médico, las oficinas o las bibliotecas. El consumo u ocio tampoco escapan a este requisito, ya que suele considerarse una falta de respeto saltarse las colas para hacer la compra, entrar al cine o disfrutar de una atracción. Incluso en un restaurante de comida rápida tenemos que esperar nuestro turno. Hacer una lista sobre todos los entre-tiempos es una tarea tan extensa que no podría aborlarla en este momento. Su presencia en nuestro día a día es ineludible pero no es habitual hablar de las experiencias con ellos: a la vuelta de un viaje la gente no narra su trayecto, el relato siempre comienza tras la llegada al destino. “Quien nos habla, me da la impresión, es siempre el acontecimiento, lo insólito, lo extraordinario: en portada, grandes titulares. Los trenes sólo empiezan a existir cuando descarrilan y cuan-

tos más muertos hay, más existen.”<sup>2</sup>

Tanto la lógica de la velocidad como la necesidad de ahorrar tiempo, tan presentes en la sociedad, nos hacen entender porque concebimos estos tiempos como superfluos. Si el objetivo principal es hacer el máximo de cosas en el menor tiempo posible uno no puede despistarse, hay que aprovechar cada minuto, incluso los entre-tiempos. Además, en la actualidad no es habitual que los deseos queden insatisfechos mucho tiempo: la inmediatez que nos brindan los dispositivos tecnológicos se alía con la facilidad para obtener bienes y servicios. Tenemos a nuestro alcance la posibilidad de hacer o conseguir casi cualquier cosa que creamos necesitar y además en un intervalo muy corto de tiempo. Esta dinámica del movimiento permanente es intrínseca a la lógica capitalista:

“El dinero solo cumple su función circulando y, por tanto, acelera toda actividad relacionada con él, haciéndola continua. La producción, el transporte, las ventas o el consumo, todo tiene que estar en permanente movimiento, y ello revoluciona las coordenadas espaciotemporales de las relaciones sociales.”<sup>3</sup>

Claramente, esto choca frontalmente con la espera en cualquier ámbito y explica por qué una gran cantidad de gente se

---

<sup>2</sup> PEREC, G. *Lo infraordinario*, p. 21.

<sup>3</sup> WAJCMAN, J. *Esclavos del tiempo*, p.81.

muestra descontenta cuando ha de posponer la satisfacción de sus deseos. Somos como aquel niño mimado que siempre obtiene todo lo que necesita con rapidez y cuando esto no ocurre llora al ver que tiene las manos vacías. Nosotros no lloramos pero a cambio nos mostramos ociosos porque sabemos lo que queremos y lo queremos ya, no queremos esperar para llegar al trabajo ni tampoco para comprar la última moda. Y nos molesta tener que hacerlo, porque ese tiempo que esperamos lo concebimos como vacío. De esta forma, la velocidad reinante ha contribuido también a nuestra insatisfacción permanente.

“La espera introduce una dislocación del presente, supone una anticipación, un adelantarse espontáneo que hace que la duración se perciba como obstáculo, como una suerte de trámite. [...] esa incómoda resignación en que damos por sentado que el presente no tiene ya nada que ofrecernos; en ella se manifiesta la imperfección incurable de la esencia misma del presente.”<sup>4</sup>

Así que el problema no está en el propio tiempo sino en cómo lo entendemos. Si percibimos el tiempo como algo que debe ser llenado, al igual que se hace con un vaso de agua, solo veremos cómo bueno aquel vaso que esté a rebosar, nos preocuparemos tanto por llenarlo que ni siquiera veremos el cristal del que está hecho. Si además no lo llenamos como

---

<sup>4</sup> AMARA, L. *La escuela del aburrimiento*, p.109.

---

<sup>1</sup> HAN, B. *La sociedad del cansancio*, p. 55.



se espera que lo hagamos, nos sentiremos decepcionados e insatisfechos. Esas expectativas son las que se asocian generalmente al acto de esperar, al tiempo que pasa entre un acto y el siguiente. Por este motivo, muchas veces nos enfurecemos con esos momentos, queremos liquidarlos, hacerlos desaparecer, así que suelen ir asociados a sensaciones negativas. ¿Quién no ha escuchado la expresión “matar el tiempo”? No soportamos el entreacto porque este nos separa de la acción que se va a dar, del objeto de nuestro deseo. Lo que no comprendemos es que, aunque consigamos satisfacer ese deseo, la sensación gratificante que proporciona se desvanecerá rápidamente para quedar sustituido por cualquier otra necesidad. “Precisamente la no satisfacción de los deseos y la firme y eterna creencia en la que cada acto destinado a satisfacerlos deja mucho que desear y es mejorable, son el eje del motor de la economía orientada al consumidor.”<sup>5</sup>

La espera, el tránsito, la demora: nos molestan porque no podemos evitarlas, son un trámite necesario si queremos conseguir lo que estamos buscando a través de ellas. Por esta sensación frustrante no es extraño encontrar gente con tics nerviosos o gestos de ociosidad si sufre un atasco o cola interminables. En estos casos solo se ve uno capaz de tomar estos momentos y hacerlos propios. Como juzgamos insuficientes los estímulos que los momentos transitorios nos

---

5 BAUMAN, Z. *Vida líquida*, p. 109.

proporcionan los buscamos, a la desesperada, en teléfonos móviles o quizás en lecturas ligeras. Cualquier cosa menos el supuesto vacío. Hacer que este tiempo pase más rápido, que desaparezcan los momentos puente, es una estrategia de acción de la velocidad y eficiencia reinantes. Si se tratara de una guerra, la aceleración claramente llevaría ganadas varias batallas consecutivas. ¿Sus victorias? Conseguir colonizar incluso aquel tiempo que nos sobra, aquel que aún era nuestro o incluso reducirlo a pequeños reductos. Esto es cada vez más factible, teniendo en cuenta los avances técnicos: trenes de alta velocidad, dispositivos con mayor capacidad de respuesta y memoria, sistemas de venta más eficientes. Todo para no perder un segundo en nimiedades como podría ser pensar en el paisaje. Respecto a las pantallas con noticias y los duty free de las salas de embarque en aeropuertos, Luigi Amara plantea una interesante e irónica reflexión. Se pregunta con qué intención alguien ha colocado estos focos de distracciones en esos lugares y aún más importante: ¿quién será ese alguien?

“El tedio es un foco infeccioso: produce ratas inconformes y quejas molestas como moscas, pero también hay una industria de las salas de espera que debe prosperar a costa de nuestro hastío.

*-No podemos tolerar todas esas muecas y miradas perdidas y esos extraños paseos. Parece que buscan algo. Es peligroso. Se comportan como si fueran a descubrir un secreto, como si*

*sospecharan de alguna rendija. Debemos darles en qué pensar. Decidirlo nosotros, dirigirlos. Entretenimiento inofensivo y blando, sin descanso.”*<sup>6</sup>

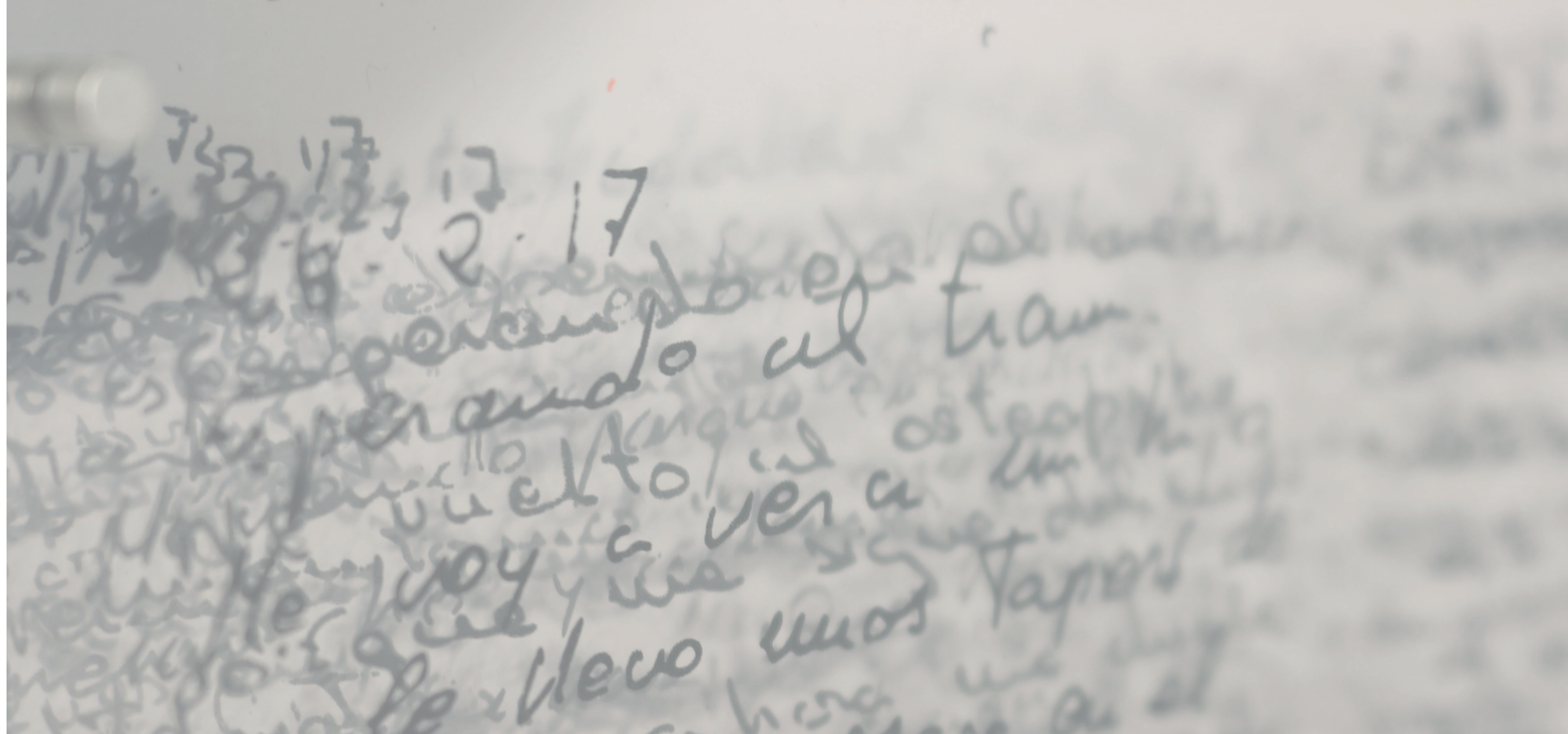
A raíz de su reflexión me plateo una cuestión: ¿Cómo disfrutaríamos de nuestro tiempo si no lo concibiéramos como algo que necesita ser llenado? Puede que el tiempo nunca haya estado vacío, que lo interesante y lo aburrido sean términos demasiado manidos. Si entendieramos esos tiempos transitorios como un fin en sí mismo, nadie podría convencernos de la necesidad de llenarlos. En cualquier caso, el primer paso sería prestarles atención, salir del circuito y verlos desde fuera. “Tomar el control de nuestro tiempo durante más tiempo.”<sup>7</sup>

---

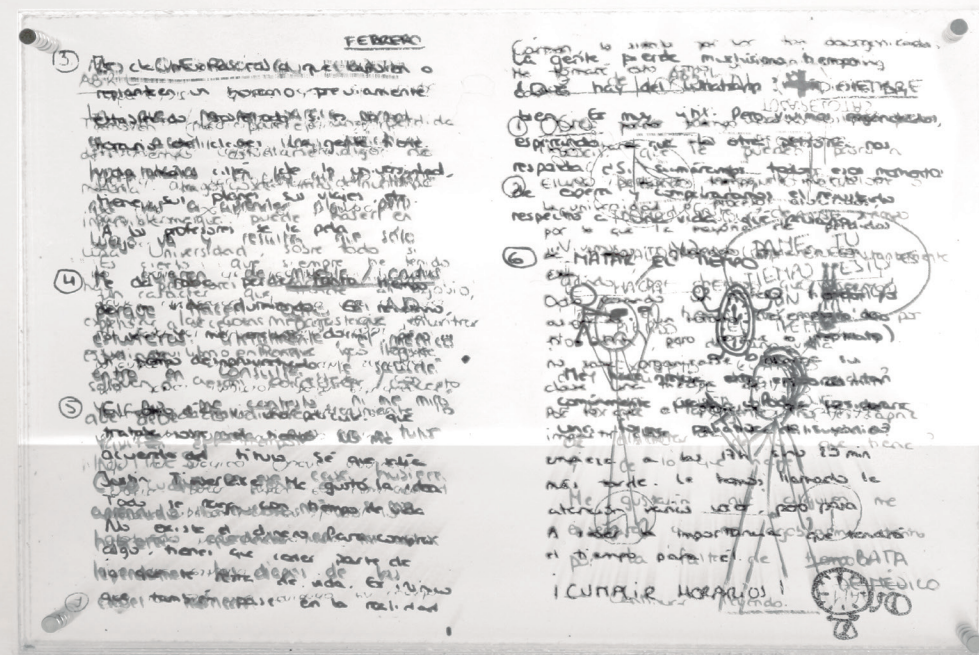
6 AMARA, L. *La escuela del aburrimiento*, p.215.

7 WAJCMAN, J. *Esclavos del tiempo*, p.257.

Retratando el entre-tiempo  
[Obras]



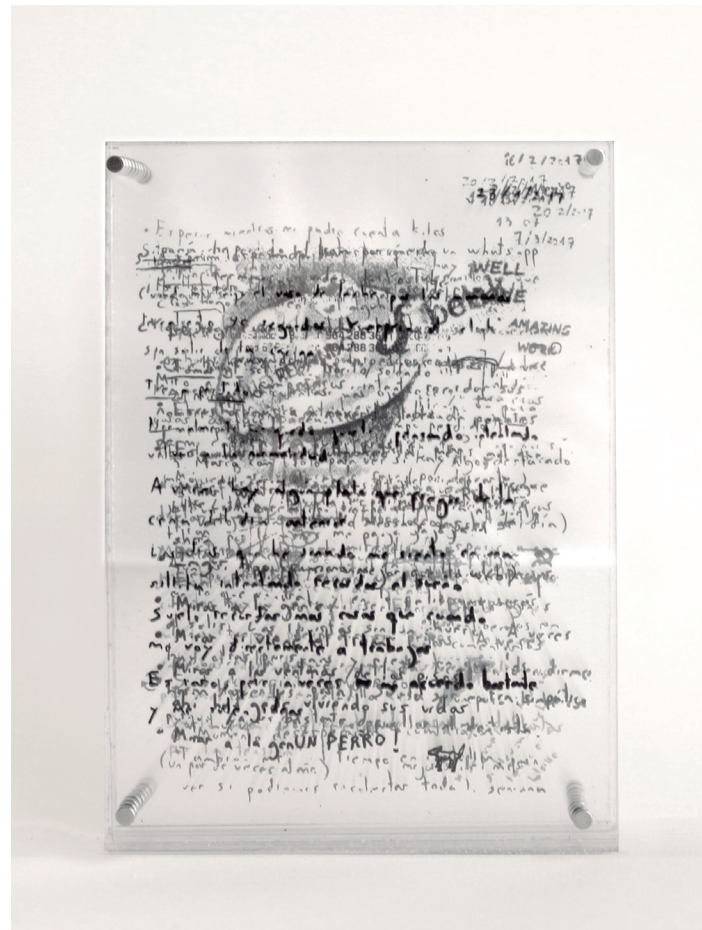




Anastasia  
2017

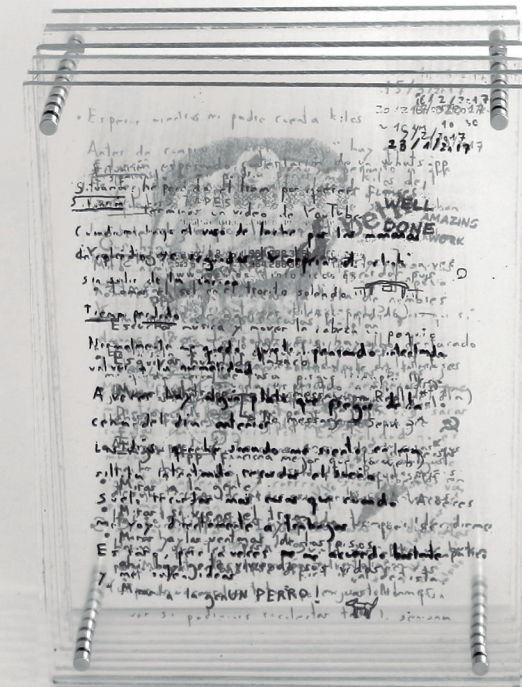
15 x 21 x 4,5 cm.  
Serigrafía sobre metacrilato





Andrés  
2017

15 x 11 x 6,5 cm.  
Serigrafía sobre metacrilato

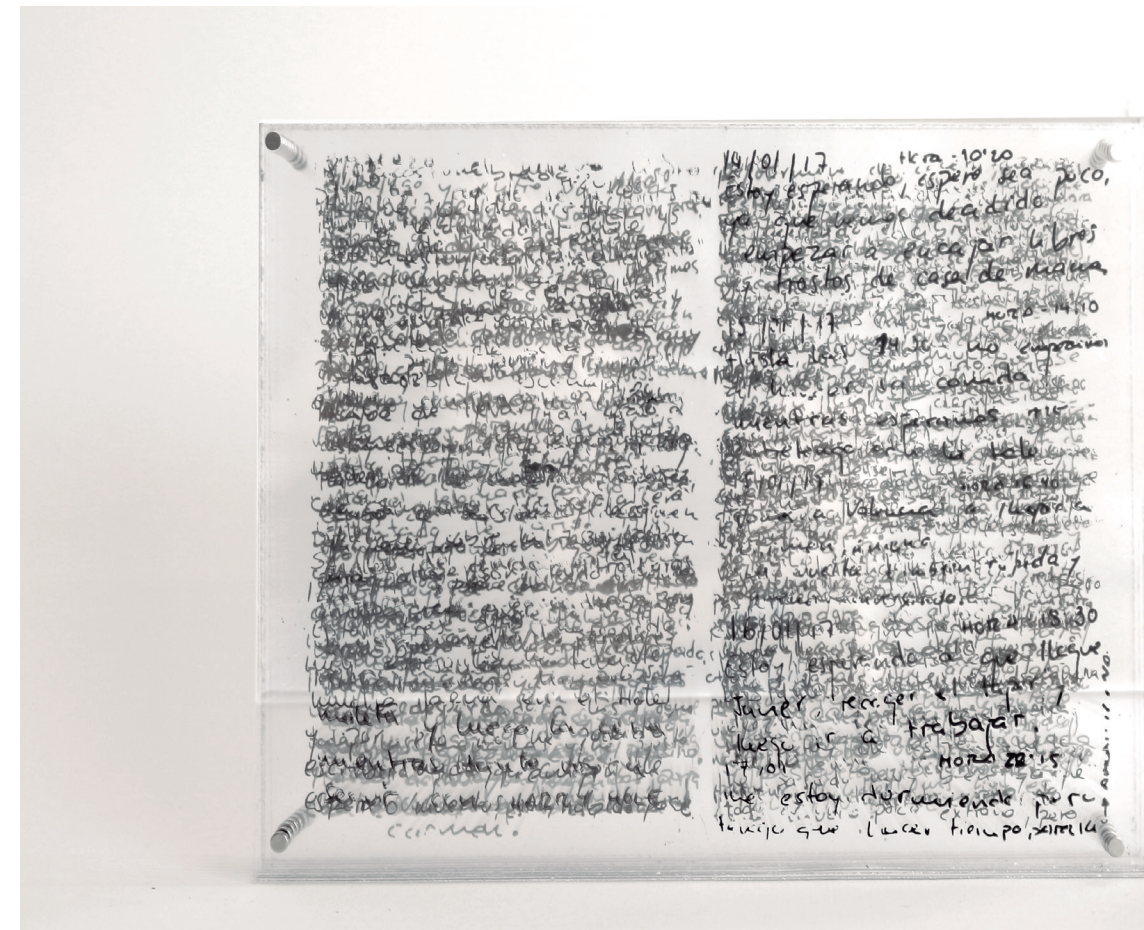




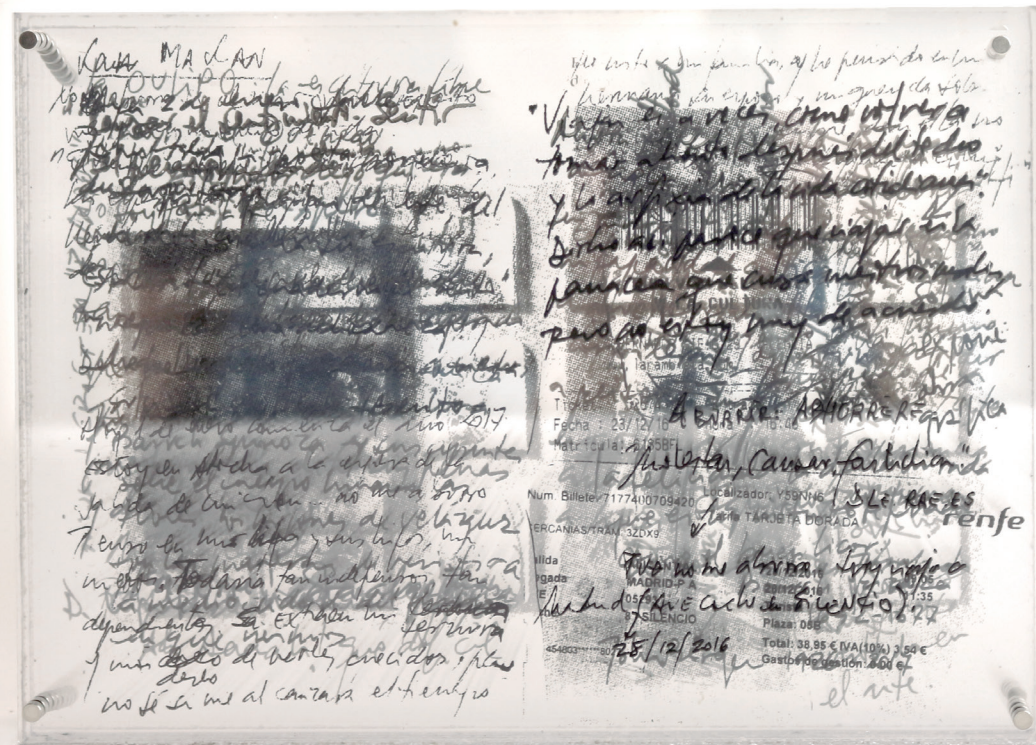


Antonia  
2017

15 x 21 x 6,5 cm.  
Serigrafía sobre metacrilato

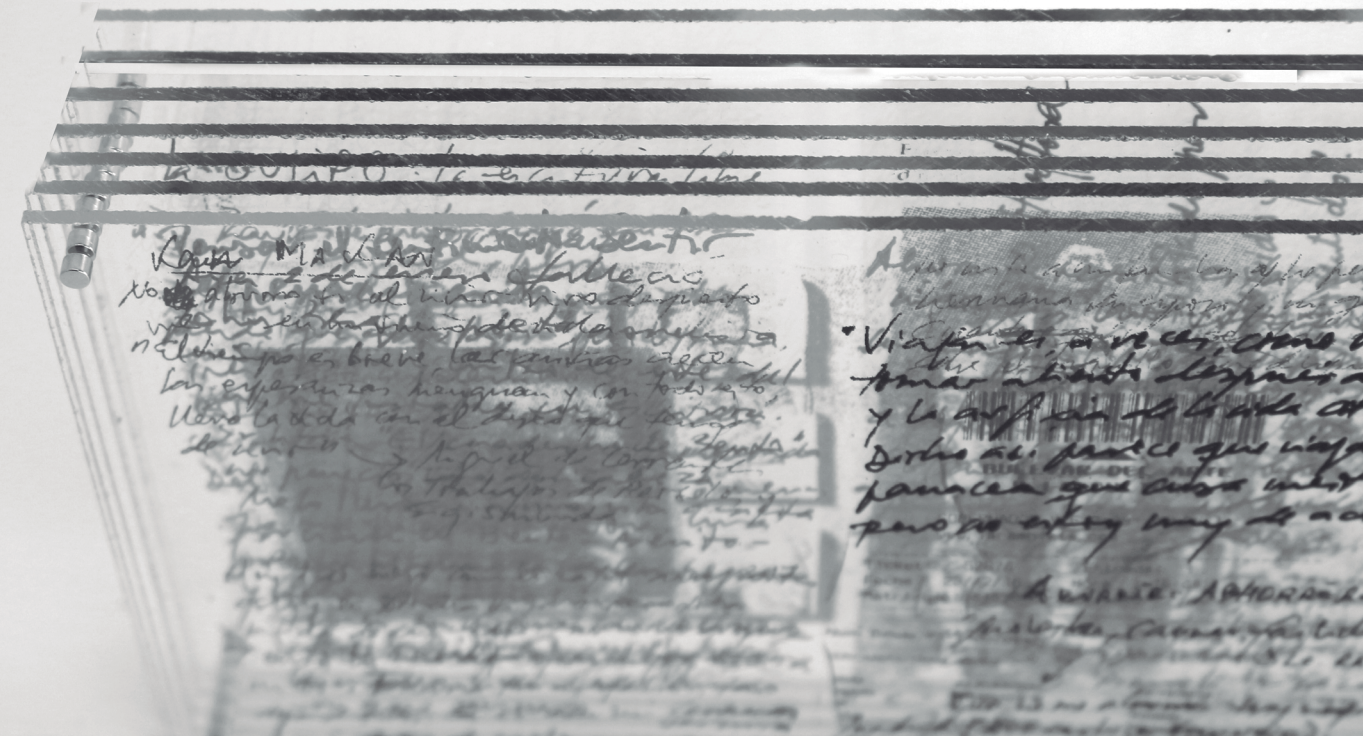






Carlos  
2017

15 x 21 x 5,5 cm.  
Serigrafía sobre metacrilato





' 12/1/2017

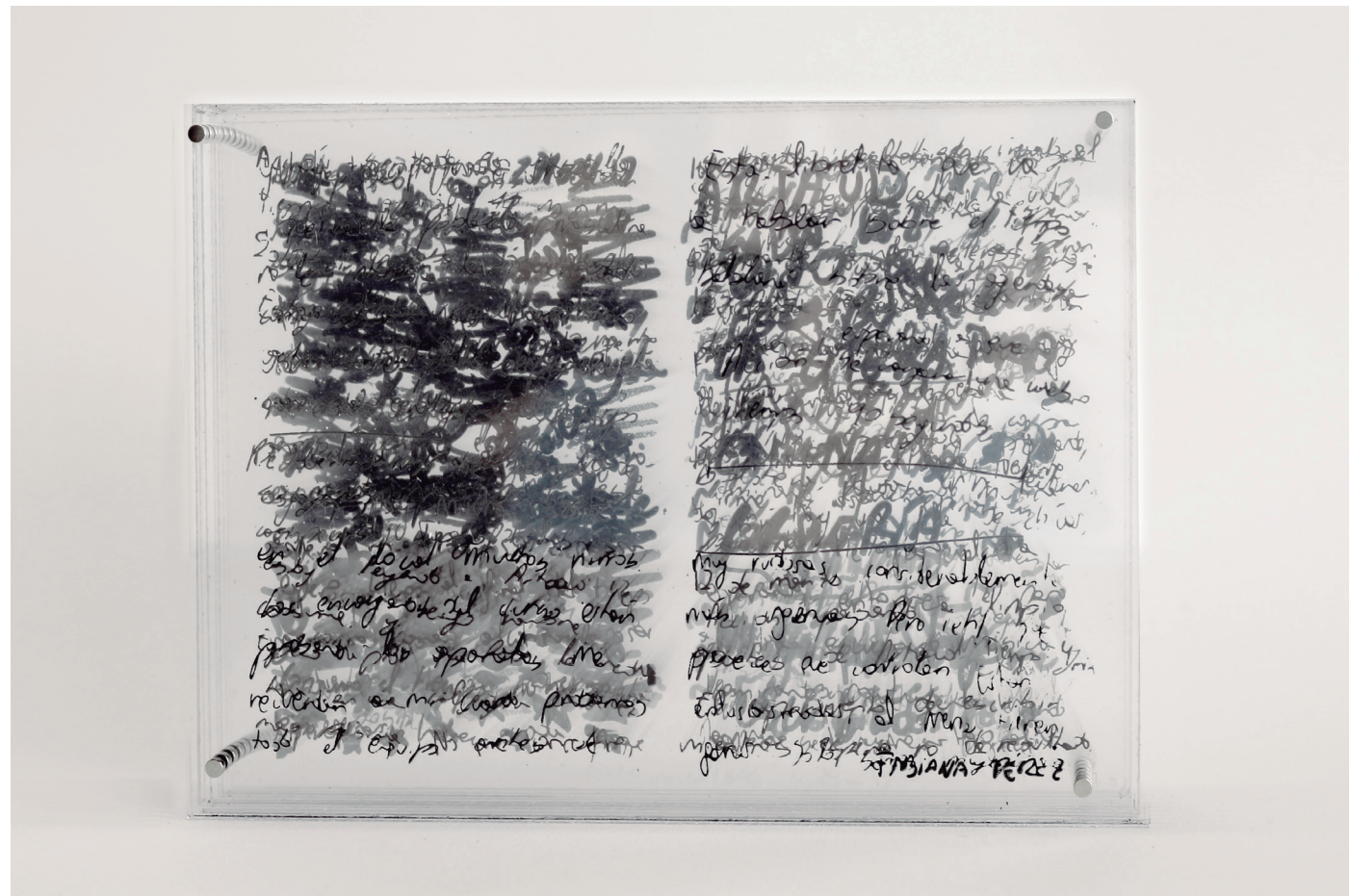
11/01/1994 20

Ya sabes que el fin de semana pasado, fui con...

[illegible]

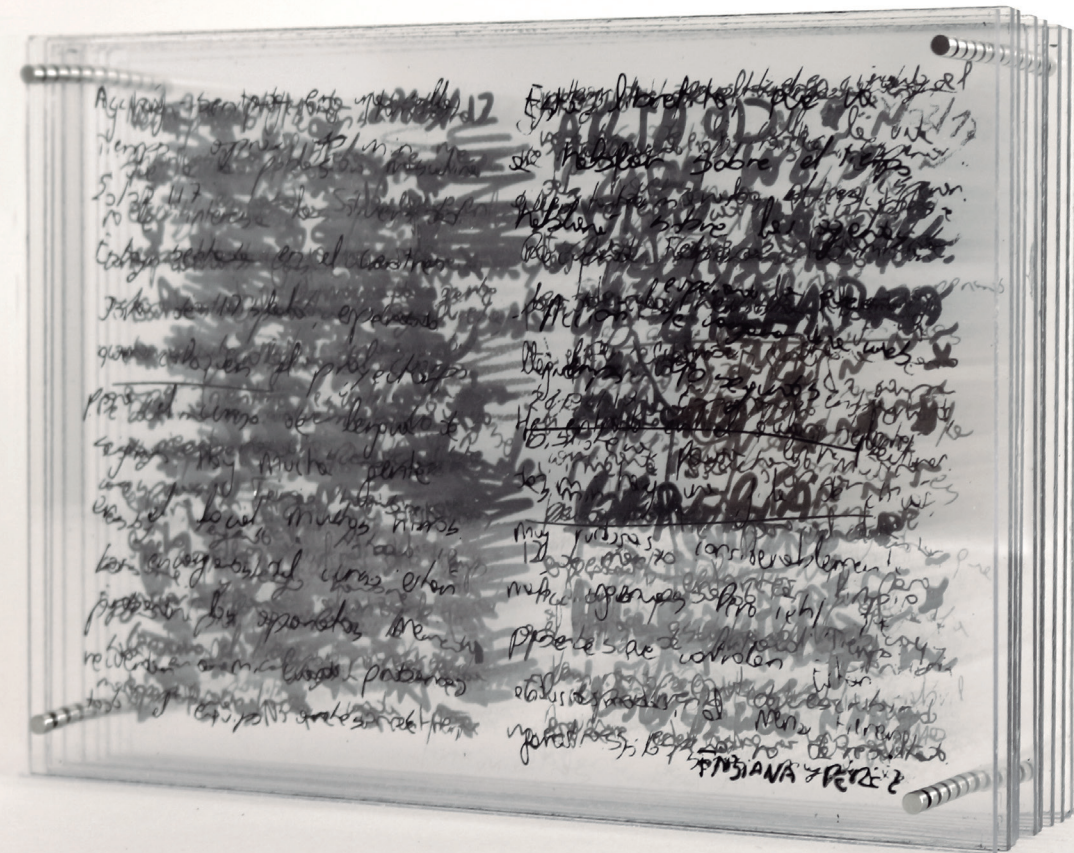
Serigrafia sobre metacrilato



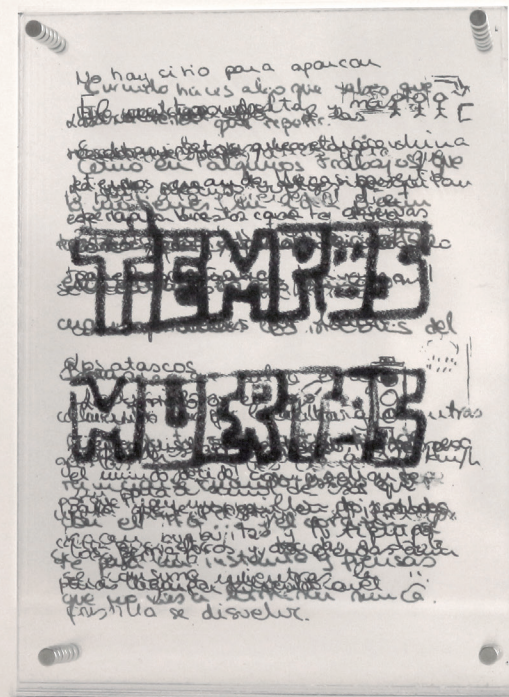


Fabiana  
2017

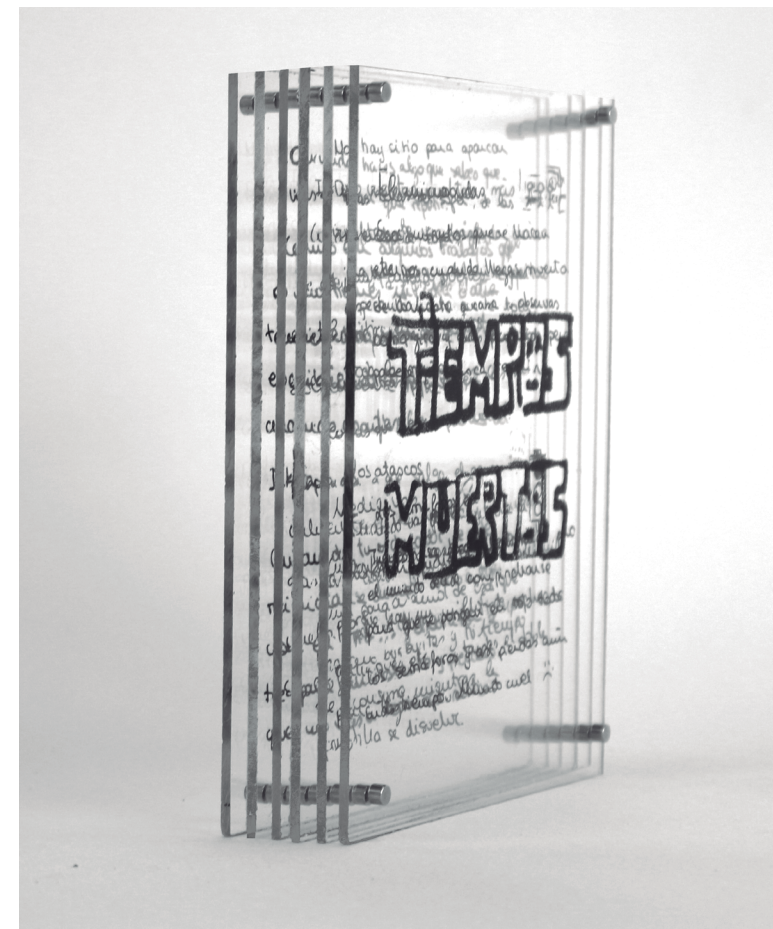
15 x 21 x 8 cm.  
Serigrafía sobre metacrilato



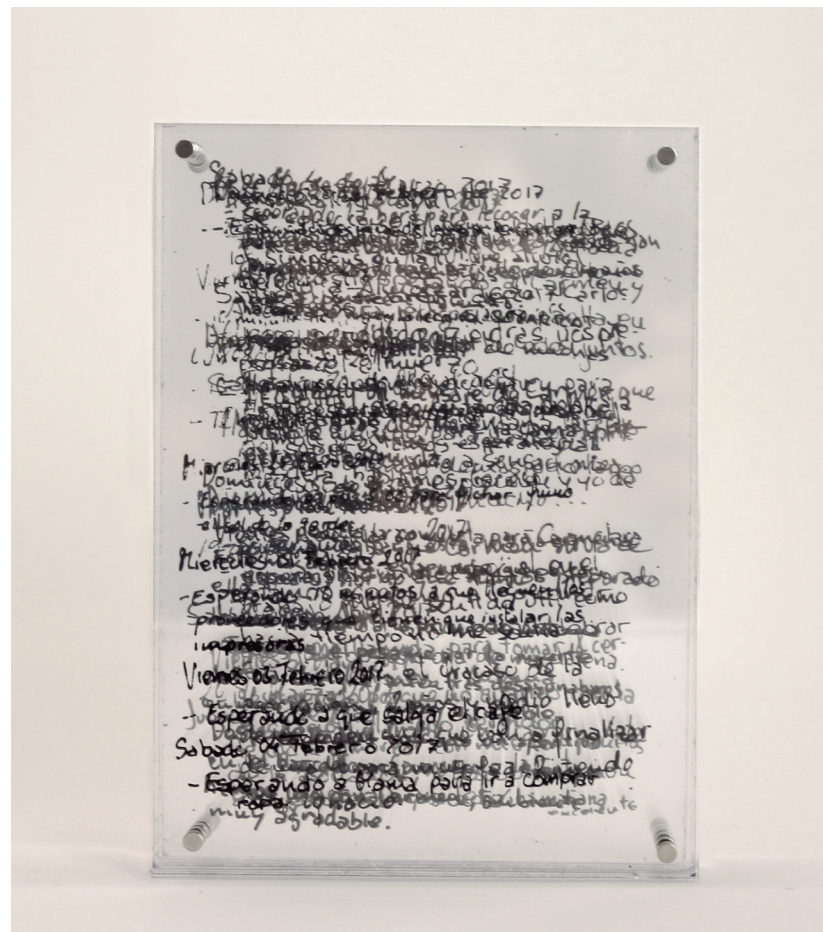




Ivon  
2017  
15 x 11 x 4,5 cm.  
Serigrafía sobre metacrilato

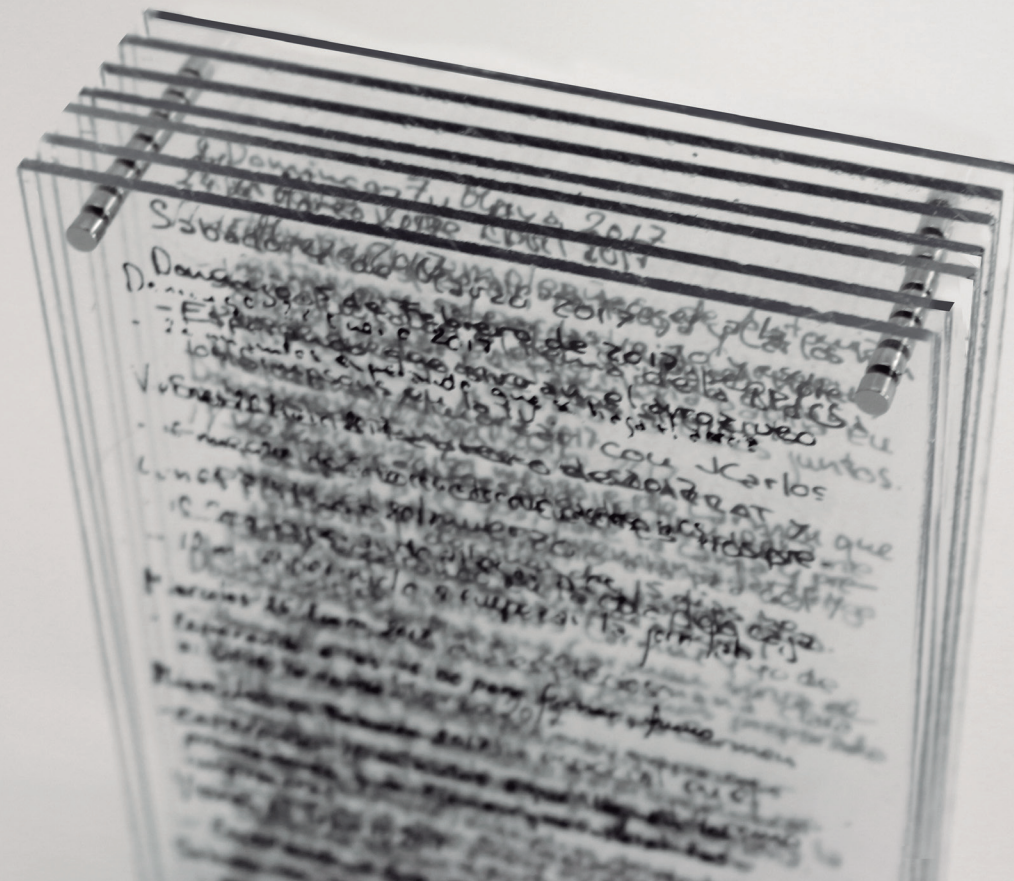






Javier  
2017

15 x 21 x 5 cm.  
Serigrafía sobre metacrilato





El mayor tiempo perdido del día y que más me molesta son las dos horas libres que tengo desde que acabamos las prácticas a las 14:00h hasta que empieza la clase de por la tarde a las 16:00h.

Este tiempo me molesta muchísimo porque considero que es una falta de organización por parte de la escuela, ya que es demasiado justo para volver a casa y demasiado largo para perderlo aquí.

En general no me gusta nada perder el tiempo, pero si algo me molesta es perder el tiempo en cosas que no me interesan. Me gusta mucho leer y escribir, pero no me gusta perder el tiempo en cosas que no me interesan. Me gusta mucho leer y escribir, pero no me gusta perder el tiempo en cosas que no me interesan.

Lledó  
2017

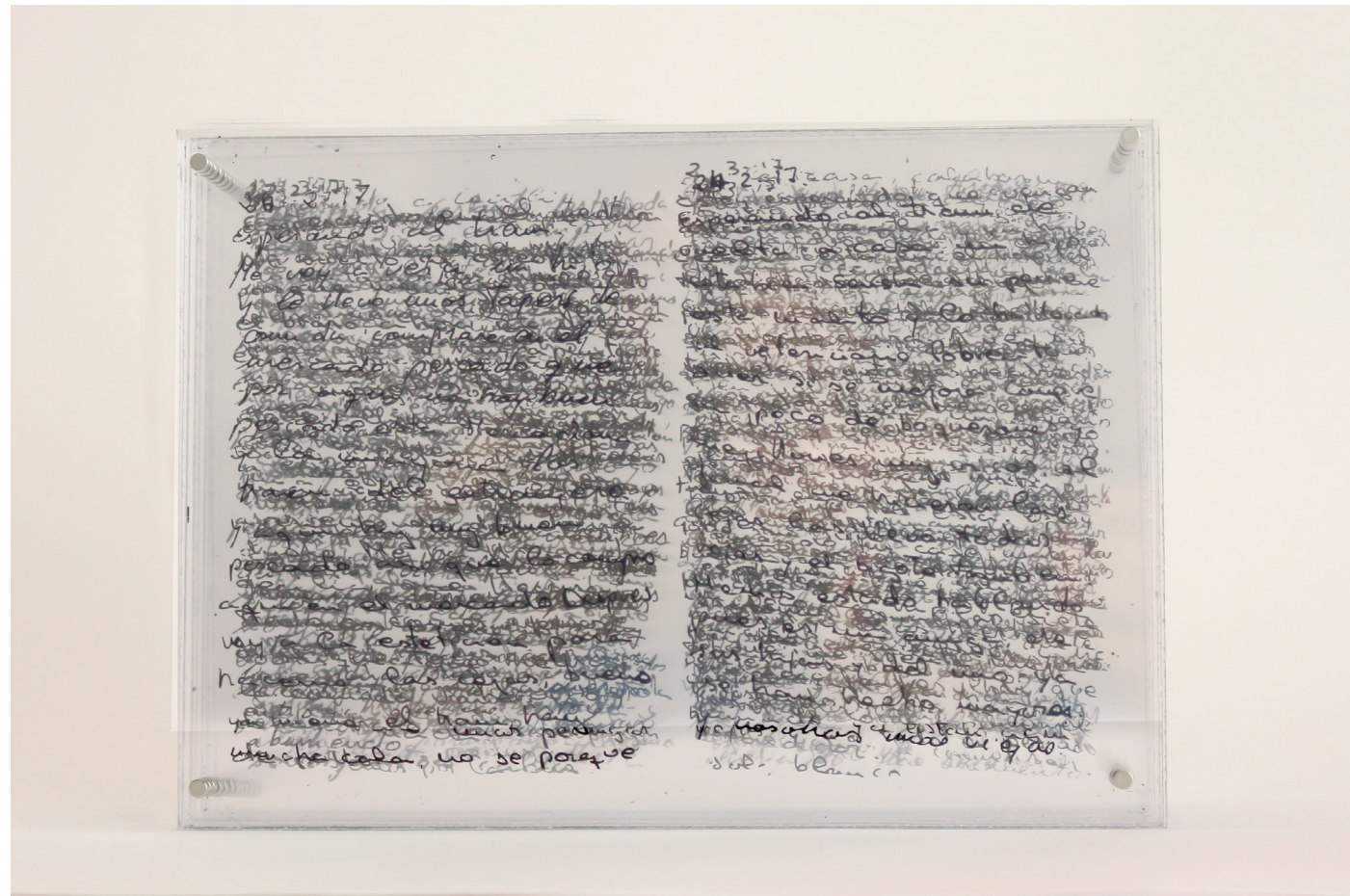
15 x 21 x 4,5 cm.  
Serigrafía sobre metacrilato

El mayor tiempo perdido del día y que más me molesta son las dos horas libres que tengo desde que acabamos las prácticas a las 14:00h hasta que empieza la clase de por la tarde a las 16:00h.

Este tiempo me molesta muchísimo porque considero que es una falta de organización por parte de la escuela, ya que es demasiado justo para volver a casa y demasiado largo para perderlo aquí.

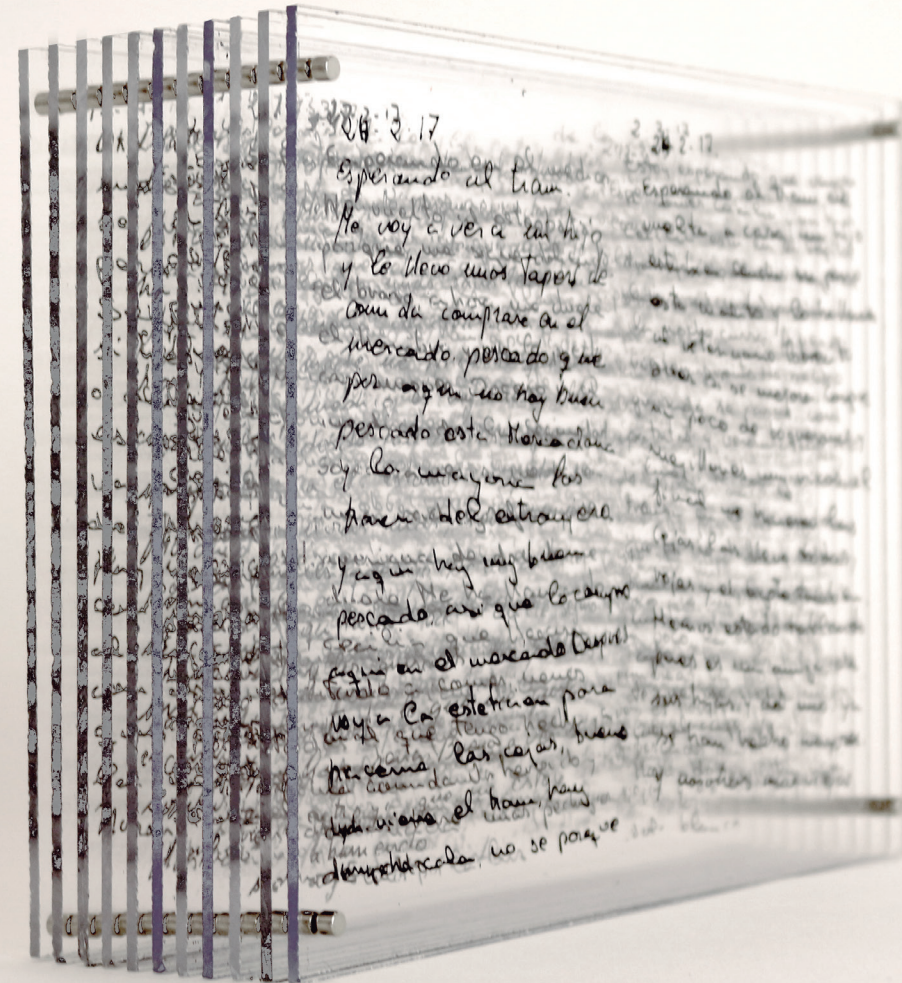
En general no me gusta nada perder el tiempo, pero si algo me molesta es perder el tiempo en cosas que no me interesan. Me gusta mucho leer y escribir, pero no me gusta perder el tiempo en cosas que no me interesan.





Lola  
2017

15 x 21 x 8 cm.  
Serigrafía sobre metacrilato





Hoy me he pasado mas de dos  
6/02 horas esperando en la sala de  
Estoy esperando para entrar en consulta  
consulta del dentista,  
espero ya se la

Esperar mientras mi padre cuenta las  
espero que venga pre-  
En la sala de espera del dentista, mas  
me queda que esperar lo que el  
justo. Así que mucho tiempo de espera.

12-4-77 Hacer cola, en general, es una petición de  
Otra vez tengo que esperar mucho tiempo para subir a  
mediante una montaña rusa en un parque de diversiones,

ahora tengo que esperar nada en el  
recinto donde se han establecido los puestos, que es  
mas y nada mas que 30 min

Sabado 24 de Mayo 2017  
eternos

Haciendo tiempo para